

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLÍTICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Cárles Palacios á 6 rs. cada mes, y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Son ó no bárbaros los Turcos.

MUCHAS preocupaciones reinan hoy sobre los Turcos, pues regularmente creen las gentes que son unos hombres bárbaros y feroces &c. idea que debemos á ciertos escritores que debieran ser muy superiores al vulgo. El mismo Mr. de Volney nos los representa como un pueblo sujeto á un *gobierno enemigo de la especie humana*. Pero los que han vivido en Turquía piensan de un modo muy diferente. De este número es Mr. Peyssonel, quien en sus respuestas á Mr. de Volney hace ver la injuria que se hace al Gobierno de los Turcos. Referiremos lo que dice.

No hay quizás gobierno mas humano en el mundo que el de los Turcos, que menos agovie al pueblo, que menos contribuciones exija, ni tampoco que imponga derechos mas suaves al comercio. La caza, la pesca, los bosques son de derecho comun en el imperio othomano, de modo que solo se reservan algunos parages al Gran Sultan en las inmediaciones de Constantinopla. La caza menor no paga derechos en la entrada, el pescado paga muy poco, y los contrabandistas no se condenan á la horca, ni tampoco á galeras; los que defraudan las Aduanas pagan solamente los derechos dobles. La ley no autoriza la tiranía, y si algunos empleados la egercen pagan al fin su delito con la muerte y confiscacion de bienes. No hay nacion alguna que egerza la humanidad y hospitalidad como la othomana; tambien es la que trata con mas dulzura á los esclavos; la limosna es uno de los grandes preceptos de la religion, de modo que el que posee cierta porcion de bienes está obligado á dar una gran parte á los pobres.

Los ricos emplean muchas de sus rentas en construir fuentes y oratorios en los caminos, á fin de que los viajantes puedan descansar, algunas escuelas públicas, y otras obras pias que tienen por objeto la religion y la humanidad. La mesa de los grandes y de los que tienen altos empleos está abierta á los que por su decencia pueden presentarse en ella, y los infelices á quienes falta lo necesario estan seguros de hallar que comer en sus cocinas, cuyos sirvientes se avergonzarian de vender lo sobrante. El labrador mas indigente abrirá su casa, dará asilo al viajante que se lo pida, y le acogerá segun se lo permitan sus facultades. Esta es la nacion othomana en el dia, esta es aquella nacion bárbara, feroz, inhumana, aborrecible, y á la que llena de injurias Mr. de Volney.

D. de G.

FATALIDAD.

¿QUIÉN es el que resiste
del destino adverso los embates,
y padeciendo existe,
sufriendo los combates
de mil contrariedades que lo abaten?

¿Quién, es el que sus ojos
desde que vieron la primera aurora,
con esos tintes rojos
con que oriente se dora,
triste y afligido solo llora?

¿Quién el que no puede
las delicias del amor gustar,
el que ni el mas leve

